

Ciencia&Sociedad

10%

de la población de hombres podría desarrollar cáncer de próstata, la quinta causa de muerte por patología oncológica.

Natalia Quiero Sanz
natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

Es el tumor maligno más frecuente en hombres y quinta causa de muerte por patología oncológica en el mundo; en Chile se diagnostican más de 8 mil casos nuevos y cobra 2 mil víctimas fatales al año, según datos del Ministerio de Salud.

Aunque la letalidad se combate con detección precoz. Es la realidad, desafío y el mensaje que busca concientizar el Día Mundial del Cáncer de Próstata, que se conmemora el 11 de junio para incentivar acciones que promuevan el acceso a pesquisa y tratamientos oportunos y efectivos para salvar vidas de esta enfermedad que, estiman investigaciones, podría desarrollar hasta el 10% de la población masculina global.

Silencio y pesquisa

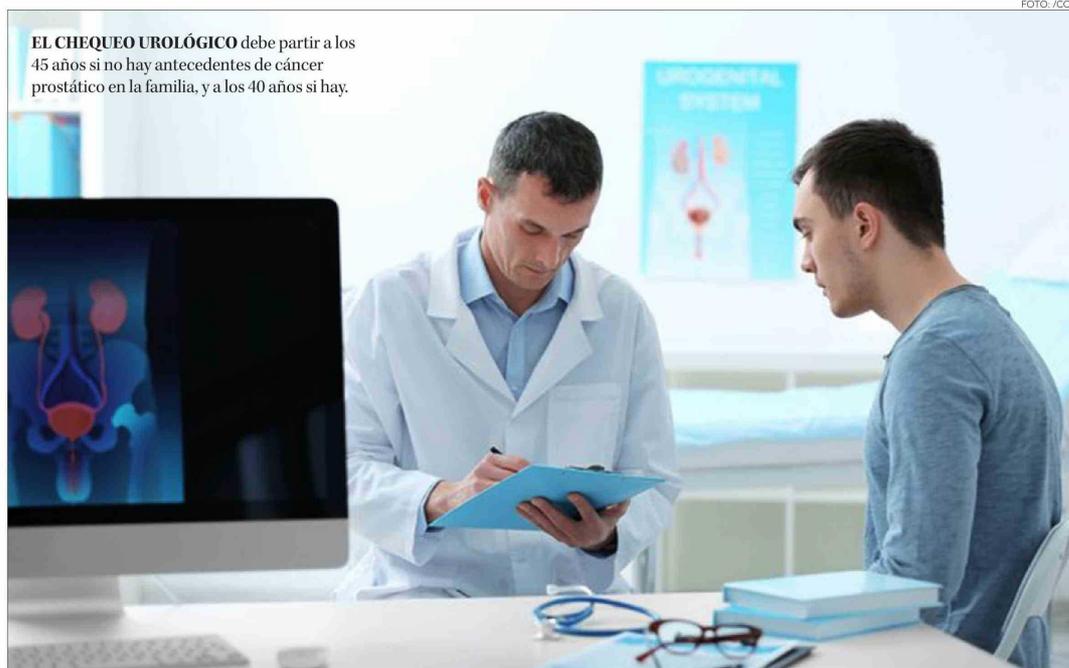
“En general, cuando se detecta el cáncer de próstata en etapas iniciales el tratamiento suele ser curativo. Sin embargo, cuando se identifica en un estadio avanzado suele ser letal”, destaca sobre el escenario del pronóstico el doctor Aníbal Neyra, médico urólogo de Clínica Biobío e integrante de la Sociedad Chilena de Urología.

A la luz de las cifras, si bien en el cáncer siempre hay casos más agresivos en su progreso y resistentes a terapias, es claro que muchos llegan tarde al diagnóstico del tumor que afecta a una pequeña glándula exclusiva de los varones con relevantes funciones para el sistema de reproducción como producir el semen que transporta la esperma, que se ubica en la pelvis bajo la vejiga y frente al recto.

La razón es que “el cáncer de próstata es una enfermedad que se debe considerar asintomática en sus etapas iniciales y cuando da síntomas es porque ya está muy avanzada, se diseminó otros órganos como los huesos con dolor óseo o puede ocasionar falla renal”, advierte el especialista formado en la Universidad de Concepción.

Y expone que es común pensar que los síntomas urinarios son señal de alerta, que sí son para la benigna hiperplasia o crecimiento de la próstata, aunque no aplica para este cáncer de silencioso avance.

¿Cómo llegar a un tumor inicial? La principal y más costo-beneficiosa estrategia, afirma, es que los hombres asistan a chequeos urológicos periódicos. En la consulta se realiza un examen de tacto rectal para indagar el estado de la próstata en complemento con uno sanguíneo para medir niveles del antígeno prostático, que aclara que



EL CHEQUEO UROLÓGICO debe partir a los 45 años si no hay antecedentes de cáncer prostático en la familia, y a los 40 años si hay.

FOTO: /CC

ES EL TUMOR MALIGNO QUE MÁS AFECTA A LOS HOMBRES Y VA EN ALZA

Cáncer de próstata: el desafío y la oportunidad vital de llegar a una detección precoz

La terapia puede ser curativa en fases iniciales, porque la enfermedad presenta síntomas si está avanzada y es cuando se vuelve letal. La forma de llegar a tiempo es que varones asistan a chequeos urológicos regulares.

FRASE

“El cáncer de próstata es una enfermedad que se debe considerar asintomática en sus etapas iniciales y cuando da síntomas es porque ya está muy avanzada, se diseminó otros órganos”.

Doctor Aníbal Neyra, urólogo de Clínica Biobío e integrante Sociedad Chilena de Urología.

no siempre cambia. Lo que permite pesquisar anomalías imperceptibles por pacientes que oriente la necesidad de realizar una biopsia, método que confirma diagnósticos para avanzar hacia el abordaje requerido.

La necesidad de control

“Se recomienda que todos los mayores de 45 años se realicen el anti-

geno y tacto rectal si no tienen antecedentes familiares de cáncer de próstata, pero si estos existen debería partirse desde los 40 años”, precisa como el consejo general del inicio de la pesquisa el doctor Neyra.

La clave, el desafío y oportunidad, es que hombres adultos mantengan una conducta activa y responsable en acceder a evaluaciones que deberían ser una vez al año si los resultados son normales. En otros casos la orientación va acorde al criterio médico.

La regularidad permite pesquisar cualquier cambio que alerte del desarrollo de un tumor para llegar en fases iniciales y propiciar el temprano acceso a tratamientos que tienen alto éxito en los resultados versus uno tardío o en metástasis, y menor impacto sobre la calidad de vida.

Además del riesgo letal asociado

al cáncer, las terapias pueden acarrear gran desgaste físico y emocional en pacientes; en este caso se ha estudiado que cirugía y radiación externa pueden gatillar consecuencias como impotencia sexual.

Y los focos se explican porque las evidencias demuestran que edad y genética son principales factores de riesgo del cáncer prostático. El urólogo aclara que el diagnóstico se concentra entre los 69 y 72 años, y es más común si existen antecedentes familiares y sobre todo director, lo que también aumenta chances de que se presente más joven.

Al respecto, releva que “la causa como tal del cáncer de próstata está en estudio, pero se sabe que hay un factor genético de por medio: se han identificado ciertos genes que son transmisibles y aumentan la posibilidad de padecer esta enfermedad”.

